



En el año 2012, se realizará en Argentina el III Congreso Catequístico, que nos provoca y nos mueve a reflexionar desde nuevas perspectivas, agudizando la mirada de nuestros Pueblos y de cómo Dios viene revelándose en la historia desde nuestras raíces.

La Conferencia Episcopal Argentina ha elaborado un documento que nos abre ese espacio y que vamos a ir publicando en los próximos números.

Lo que entendemos como más interesante es la invitación a la reflexión de los cuestionarios por medio de los que la palabra de los grupos que piensan la catequesis de iniciación se harán sentir. Estamos dispuestos a ir publicando esas palabras que vayan surgiendo en relación a esta temática: 'La Iniciación cristiana'. Sumaremos a la propuesta de la CEA, en cada caso, una pregunta

Lineamientos y orientaciones para la renovación de la Catequesis de iniciación cristiana - Caminando hacia el Directorio Catequístico Argentino 1ª parte

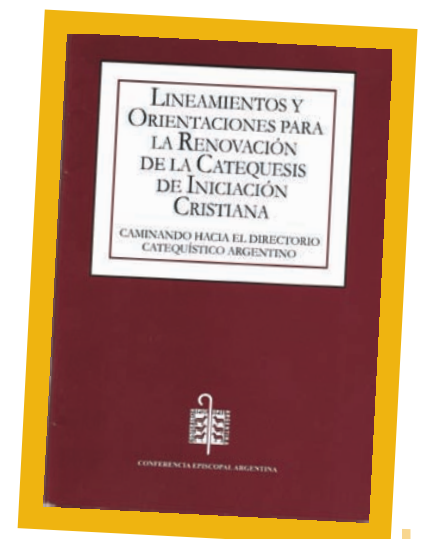
INTRODUCCIÓN

1- Estamos en un **cambio de época, con profundas transformaciones**, culturales, sociales, familiares, etc. La vida cristiana y eclesial - y por ende, nuestra propuesta pastoral -, necesita un urgente reajuste a esta realidad nueva, y a este análisis no escapa la catequesis, tarea primordial en la actividad de la Iglesia[1]. Debemos mirar con mucho realismo y sinceridad nuestra situación. “Son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad eclesial (...) este fenómeno nos interpela profundamente a imaginar y organizar nuevas formas de acercamiento a ellos para ayudarles a valorar el sentido de la vida sacramental, de la participación comunitaria y del compromiso ciudadano. Tenemos **un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión** de ser sal y fermento en el mundo, con una **identidad cristiana débil y vulnerable**”[2]. El gran desafío hoy es la **iniciación cristiana**, es ver “cómo estamos educando en la fe y cómo estamos alimentando la vivencia cristiana”[3], en esta sociedad y cultura en la que vivimos, más aún teniendo en cuenta la descripción planteada en el documento de Aparecida ya que “...en muchas partes, la iniciación cristiana ha sido pobre o fragmentada”[4].

2- Ante estos desafíos, la realidad catequística en nuestro país nos cuestiona, de allí la firme convicción de los Obispos argentinos acerca de la necesidad de una profunda renovación y optimización de nuestra catequesis de iniciación cristiana. Es así que queremos presentar en este documento lineamientos y orientaciones para esta renovación. Lineamientos que ayuden a pensar la renovación de la catequesis de iniciación y orientaciones, es decir, algunas sugerencias prácticas para ayudar a la implementación de esta renovación que proponemos. Se han intercalado cuestionarios para facilitar el trabajo, estudio y discusión en las Juntas de Catequesis y Equipos de catequistas.

3- Este documento tiene como destinatarios **a todos los responsables de la tarea catequística en sus distintos niveles**: nacional, diocesano, parroquial. Deseamos que el mismo sea una ayuda para todos los responsables de la catequesis: obispos, sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos, y catequistas, en especial aquellos que tienen la responsabilidad de coordinar la actividad catequística o la formación de los catequistas. Asimismo esperamos que oriente la tarea de los autores de textos, Guías catequísticas y demás recursos de los que se sirve la catequesis; para que así, entre todos logremos desarrollar una catequesis más fiel a su naturaleza y comprometida en la construcción de la Iglesia, comunión de discípulos misioneros.

4- El subtítulo “**Caminando hacia el Directorio Catequístico Argentino**” tiene su sentido: hace ya tiempo que es necesario reelaborar nuestro Directorio, actualizándolo con las nuevas normativas del Directorio General Catequístico editado por la Congregación para el Clero el 15 de agosto de 1997, y la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica. Este documento quiere ayudar a la



reflexión y allanar el camino para nuestro Directorio. Quiera Dios que sea un itinerario que todos recorramos con espíritu de comunión, animados por la urgencia de la nueva evangelización como discípulos misioneros, conscientes de la importancia primordial que tiene la catequesis en el proceso evangelizador y en la renovación de nuestras comunidades.

I- CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

I- Una Iglesia Comunión

5- La iniciación cristiana, como acción evangelizadora de la Iglesia, debe ubicarse en un proyecto pastoral y en un marco eclesial determinado. Particularmente la catequesis, como ministerio que acompaña al hombre creyente en su incorporación al misterio de Cristo y de la Iglesia, responde a una convicción eclesiológica y por lo mismo no puede quedar aislada del contexto pastoral y comunitario, dado que es un momento primordial de la tarea evangelizadora[5].

Hemos de entender, pues, la catequesis como una acción pastoral que expresa el misterio de la Iglesia, misterio de comunión evangelizadora; y por lo mismo llamada a vincularse orgánicamente con el resto de las acciones pastorales en cada Iglesia particular.

Una eclesiología que refleja la comunión trinitaria.

6- “La Iglesia es comunión vital” [6]. La eclesiología de comunión, medular en el Concilio Vaticano II^o, fue propuesta como camino pastoral para el tercer milenio por el venerable Pontífice Juan Pablo II^o[7]. Hemos pues de poner un decidido empeño programático pastoral basado en la convicción de que **la Iglesia sea casa y escuela de comunión** (koinonía), idea que encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia.

Una Iglesia comunión con una pastoral orgánica.

7- El proyecto pastoral es el **marco necesario e infaltable** para la catequesis[8]; sin él la catequesis puede convertirse en un esfuerzo vano[9], o al menos desorientado.

Un proyecto pastoral que busque formar comunidades vivas, que contemple y vincule todos los momentos del proceso evangelizador -en el cual aquel que ha recibido el anuncio de la Buena Noticia, sea catequizado y habiendo celebrado su iniciación cristiana pueda vivir y compartir la fe- así se ofrecerá a nuestra catequesis un valioso soporte, un horizonte hacia el cual caminar, alternativas de integración, ámbitos y comunidades de perseverancia en la comunidad eclesial.

8- Notamos con preocupación que un conflicto no siempre superado ha sido el desarrollar los procesos catequísticos aislados del contexto pastoral de la comunidad; sumado a esto percibimos ciertas concepciones y concreciones individualistas (aislamiento de los catequistas o ausencia de la comunidad) e iniciativas marcadamente sacramentalistas (cursos breves de Doctrina Cristiana orientados a la recepción de algún sacramento); nos duele el escaso número de hermanos que se integran activamente a la vida de la comunidad eclesial.

Consideramos, pues, urgente, la renovación: **una pastoral orgánica convenientemente planificada**, en la cual la catequesis, y en especial **la catequesis de iniciación cristiana en estilo catecumenal**, sea incorporada orgánicamente en el proyecto pastoral, tanto diocesano como parroquial[10].

Necesidad de poner el esfuerzo en la eclesiología de comunión y la pastoral orgánica.

9- El primer paso en este esfuerzo por planificar una pastoral orgánica y asumir la renovación de la catequesis deberá estar impulsado por una sincera conversión pastoral, tal como lo piden los documentos de Aparecida y Navega Mar Adentro[11].

Si bien es un paso que cada miembro de la comunidad eclesial debe dar de por sí, a partir de su conversión personal, sin embargo es necesario

